

Martín Villa, en el Siglo XXI

# El consenso debe dejar paso a la competencia política y técnica

La libertad es posible cuando se asienta en cimientos sólidos de igualdad y justicia; si se resuelve a tiempo y positivamente el problema de las autonomías; cuando se supere la crisis económico-social, y cuando se conciba la libertad como un bien del que sólo se obtiene beneficio si se ejerce de acuerdo con las reglas establecidas, dijo ayer el ex minis-

tro del Interior, Rodolfo Martín Villa, en el Club Siglo XXI.

El diputado de UCD por León se manifestó contrario a la política de consenso que guió la elaboración del texto constitucional y expresó la necesidad de dejar paso a la competencia tanto política como técnica.

Madrid — El consenso terminó el 25 de octubre; la transacción como sistema debe dejar paso a la exteriorización de la competencia: de la competencia política y de la competencia técnica, dijo ayer el ex ministro del Interior, Rodolfo Martín Villa, durante su conferencia pronunciada en el Club Siglo XXI.

«Para mí —señaló el diputado de UCD por León—, la discusión constitucional no consiguió configurar el gran debate nacional sobre los modelos de sociedad que había que ofrecer a los españoles. El texto aprobado responde más a mutuas concesiones coyunturales que a ideas de conjunto. Esa es la razón por la que temas tan fundamentales como el concepto de nacionalidades, el modelo social, la libertad de enseñanza, la pena de muerte, la defensa de la familia o el aborto continuaban siendo objeto de polémica y discusión y no temas resueltos y superados con la aprobación del texto constitucional.»

Martín Villa valoró positivamente el texto constitucional, si bien el procedimiento de elaboración del mismo no fue para él «el más acertado, porque restó crédito político y autoridad moral al Parlamento, al introducir la práctica del consenso».

Tras analizar el proceso de evolución de un régimen de poder personal a un sistema inequívocamente democrático, para lo que era necesario aceptar el hecho real de la presencia de amplios sectores socialistas y comunistas en nuestro país, el ex ministro subrayó que los dos polos de la idea democrática son la libertad y la igualdad:

«Pero no se trata —dijo más tarde Martín Villa— de sentar las bases de una sociedad absolutamente igualitaria, sino de concebir la igualdad como nivelación de diferencias desmesuradas y, por desmesuradas, injustas.

## Objetivos a seguir

El materialismo que se ha adueñado de las sociedades de tipo industrial y el relativismo que preside nuestro comportamiento ha puesto en tela de juicio los valores que hacen posible la convivencia, sin haber intentado siquiera sustituirlos por otros nuevos o de diferente



Martín Villa fue saludado efusivamente por otro ex ministro de la Gobernación, Garicano Goñi. FOTO: G. CATALAN

signo», dijo el ex ministro del Interior.

Martín Villa fijó como «objetivos que se imponen con plena vigencia: conseguir una sociedad justa en lugar de una sociedad simplemente permisiva; preservar cueste lo que cueste la significación fundamentalmente ética de la democracia, y el rematar la construcción de un Estado abierto a todos y capaz, tanto de agilizar la vida pública española, como de orientar a la sociedad.»

En este sentido, el ex ministro destacó el papel de los intelectuales —«cuya misión social no es otra que la de iluminar a la sociedad, marcándole caminos y asignándole metas y empeños colectivos»— y de la Iglesia —«que debe retornar— a lo espiritual, a lo eclesial, a lo pastoral, a lo evangélico».

## Inversión y solidaridad sindical

Respecto al Estado, el diputado ucedista indicó que ha de transformarse en social, y sus nuevas dimensiones serán: «la procura existencial, administrar con criterios gerenciales y cumplir una permanente función distributiva de la riqueza generada».

Respecto a la crisis económica, Martín Villa puntualizó que «lo que importa es tomar posición ante la misma. Y pienso que no existe otra postura admisible que la de anteponer las preocupaciones sociales a los planteamientos de la más estricta ortodoxia económica».

«El paro no es sólo un problema económico, sino, sobre todo, humano —añadió el conferenciante—. La

superación del paro requiere el aumento de la inversión. No hay solución al paro sin la inversión privada, que debe articularse y ser compatible con la existencia y potenciación de unas empresas públicas rentables y eficaces en sectores estratégicos y singulares de nuestra economía.»

La solidaridad sindical en la lucha contra la inflación es indispensable», aseguró el ex ministro. Y argumentando con el ejemplo de los sindicatos alemanes, concluyó: «lo debemos demostrar nosotros articulando un frente común ante la inflación, que es tanto como decir construyendo un arma poderosísima contra el paro».

Martín Villa, tras señalar que la política fiscal es el instrumento más eficaz en todos los sistemas democráticos para el logro de una mayor justicia y moral social, afirmó que ha llegado la hora de mostrarse menos conservadores en proteger actividades y sectores en decadencia y de comportarse mucho más radicalmente en lo referente al saneamiento financiero y a la profunda reforma estructural de muchos de nuestros organismos.

El antiguo ministro del Interior aseguró que el segundo gran problema de esta etapa es el conformado por las autonomías o, más exactamente, por la proliferación de las demandas autonómicas que pueden poner en peligro la funcionalidad del Estado.

## Discute con Suárez

En los postres de la cena, una vez pronunciada la conferencia, el ex ministro de

Suárez dijo que no le gusta arriesgar demasiado pero que es uno de los dirigentes de UCD que más discute con el presidente.

Afirmó que el saldo del «alumbramiento de las libertades» ha sido positivo y desechó la conveniencia de un Gobierno de concentración.

Respecto al terrorismo, rechazó cualquier posibilidad de negociación con ETA «ya no por intereses políticos —explicó— sino por una serie de criterios de formas de comportarse que difícilmente van a abandonarse».

«Si yo fuera presidente no haría por el momento ningún cambio de Gobierno», comentó en otro momento. Para luego continuar diciendo que no veía a un catalán o a un vasco de ministro de Comercio, Industria o de Relaciones como el de Defensa, Exteriores o de Economía. «Allí donde hay que hablar de España y de los intereses españoles.»

A otra cuestión planteada por algún invitado, el diputado centrista afirmó que la transición política afectó al aparato policial decisivamente. «De una Policía hecha para reprimir —agregó— hemos pasado a otra hecha para vigilar. Todo ello sin que significara depuración.»

En otro momento, Martín Villa se reafirmó en lo necesario que fue el consenso para redactar la Constitución. «El consenso fue necesario y Dios nos llevó de su mano el 15 de junio, cuando UCD no logró la mayoría absoluta que le hubiera hecho caer en la tentación de imponer su propio criterio en la Constitución con lo que tendríamos una constitución de UCD, pero no una Constitución de todos los españoles», concluyó.